

INVESTIGACIÓN EN CONCIENCIA MORFOLÓGICA: REVISIÓN DE ESTUDIOS

Lorena González-Sánchez
Jesús-Nicasio García
Universidad de León

RESUMEN

En el presente trabajo se expone una revisión de algunos de los estudios más recientes sobre el papel que la conciencia morfológica juega tanto en la adquisición como instrucción de la lectura y escritura. Desde perspectivas psicológicas e instruccionales se está llevando a cabo el diseño e implementación de instrumentos de evaluación de los procesos y factores psicológicos participantes en la composición escrita y de la lectura, así como su mejora y optimización mediante la puesta en marcha de programas y estrategias adecuadas, lo cual supone el foco de estudio de la mayoría de las investigaciones desarrolladas en este campo. Pero debemos partir de la asunción de que, desde la educación, se está poco familiarizado con la morfología y que el desarrollo de los niños en la conciencia de las estructuras morfélicas de las palabras es algo discutido, al igual que la necesidad de aprender estrategias que ayuden a los estudiantes a leer, deletrear y entender palabras morfológicamente complejas. A la luz de lo analizado se desprende que tanto los educadores como los investigadores necesitan incorporar más estudios de conciencia morfológica en los programas de lectura y, sobre todo, de escritura, prestando especial atención a la forma y el significado. De igual modo, tanto el desarrollo como el valor de metas y programas instruccionales en conciencia morfológica para estudiantes en los primeros años, necesita ser explorado. Durante la realización de este estudio se recibieron ayudas competitivas en el proyecto de investigación financiado por la DGI-MCyT (BSO2003-03103), para 2004-2006, concedido al IP (J. N. García).

Palabras clave: conciencia lingüística, conciencia morfológica, conocimiento ortográfico, conocimiento ortográfico, conciencia fonológica, conciencia gramatical.

INTRODUCCIÓN

La conciencia lingüística es un fenómeno en desarrollo que implica aptitudes cognitivas de forma combinada con aptitudes lingüísticas. Las posibles limitaciones en alguna de estas áreas condicionaría la emergencia de dicha conciencia. La conciencia lingüística se asocia con la adquisición exitosa de la lectura y escritura (Seymour, 1997), la cual hace posible a los estudiantes conocer los caminos que llevan del lenguaje oral al escrito, a la vez que proporciona las bases para adquirir de forma más profunda la comprensión de las formas y funciones del lenguaje oral.

De las distintas áreas que integran la conciencia lingüística, la conciencia fonológica es considerada como la más importante para la adquisición de la lectura y escritura. No en vano, Moats (2000) señala que el concepto de fonemas y de conciencia fonológica en general, es más familiar para los educadores que el concepto de morfemas o conciencia morfológica. Ya que el aprendizaje de la lectura implica una conversión del lenguaje hablado al sistema escrito, la importancia de la conciencia fonológica en los primeros años de aprendizaje no es una sorpresa.

Pero además deben considerarse otros aspectos de conciencia lingüística que se consideran críticos en la adquisición y desarrollo de la lectura y su comprensión, así como de la escritura. Estamos haciendo referencia a la conciencia gramatical y la conciencia morfológica (Bowey, 1994; Moats, 2000). Los morfemas cumplen funciones de bloque de construcción eficientes puesto que diferentes partes de las palabras (raíces o afijos base) se usan sistemáticamente para componer palabras nuevas y más largas, lo que permite reducir éstas en unidades más pequeñas (morfemas) que ayudan a la pronunciación, deletreo y significado. Cuando esta capacidad de análisis morfémico en el niño se lleva a la escritura con una mayor regularidad que en el habla, la conciencia morfémica en el conocimiento ortográfico conlleva al dominio de la escritura y, en consecuencia, del lenguaje oral y escrito (Carlisle, 2003). Este aspecto de la conciencia meta-lingüística se refiere al plano consciente de las estructuras morfémicas de las palabras y su habilidad para la reflexión y manipulación de dichas estructuras. Pero hablar de conciencia morfológica supone hablar de conocimiento morfológico, el cual contribuye en la adquisición y dominio del lenguaje escrito (lectura y escritura) y limita la conciencia morfológica que a su vez comprende conocimiento morfológico, semántico y sintáctico. Este tipo de conocimiento viene a completar aquel conocimiento general del lenguaje que es usado en actividades del lenguaje escrito.

Partiendo de lo anteriormente dicho, y a pesar de la supuesta importancia de la conciencia morfológica en el conocimiento general del lenguaje escrito, las investigaciones que se realizan en este campo son escasas, y más si se intenta relacionar dicho tipo de conciencia con la escritura. Además, se ha de señalar que la mayoría de estas investigaciones se realizan en lenguas extranjeras, no trabajándose en ningún caso el cas-

tellano. Por lo tanto, el trabajo que aquí se presenta intenta hacer una síntesis de los estudios más relevantes en conciencia morfológicas (incluyendo los instrumentos utilizados para su evaluación) intentando justificar así la necesidad de desarrollar investigaciones que trabajen la incidencia de la conciencia morfológica en la adquisición y desarrollo del lenguaje escrito en diferentes lenguas así como en español.

ESTUDIOS SOBRE CONCIENCIA MORFOLÓGICA

A continuación se hace una breve exposición de diferentes investigaciones en función de sus diferentes focos de estudio. Podemos distinguir así tres tipos de trabajos: los que relacionan la conciencia morfológica con otras variables a las que dotan de importancia, como el vocabulario y deletreo (entre otras); aquellos que estudian la relación de la conciencia morfológica con la lectura como punto central de su investigación; y las que se basan en la relación existente entre conciencia morfológica y escritura como variables principales. Todos ellos aparecen de manera resumida en la tabla 1.

El trabajo más reciente que indaga sobre el papel que juega la conciencia morfológica en la adquisición de vocabulario (entre otras variables) es aquel llevado a cabo por McBride-Chang et al., (2005). Investigaron la relaciones existentes entre conciencia fonológica, conciencia de la estructura morfémica, el ya citado vocabulario y reconocimiento de la palabra. Para ello, evaluaron a cien alumnos de segundo grado de Beijing, a cien alumnos del mismo nivel de Hong Kong, a otros cien de las mismas características de Corea y finalmente, a otros cien estudiantes de segundo grado de los Estados Unidos. En este caso, la conciencia morfológica fue evaluada a través de un test compuesto por tareas equivalentes a escenarios, sumando un total de veinte presentados oralmente en forma de historias. Los resultados obtenidos en esta investigación muestran que tanto la conciencia fonológica como la conciencia morfológica están asociadas de forma similar con el vocabulario, pero de forma muy diferente con la comprensión de palabras. Sin embargo, la conciencia fonológica parece correlacionar positivamente con el reconocimiento de palabras en inglés y coreano, mientras que la conciencia morfológica lo hace con la lectura, de nuevo en coreano, y chino.

Otra investigación que describe la relación existente entre conciencia morfológica y vocabulario es la realizada por Nunes y Bryant (2002). En este trabajo desarrollaron un programa que fue usado posteriormente por profesores en su propia aula. Pretendían evaluar si la intervención en conciencia morfológica tenía un impacto positivo en el vocabulario de los niños. Las edades a las que estaba dirigido el programa eran de siete a doce años. Las actividades que diseñaron para tal efecto se centraron en el significado de los diferentes morfemas en las palabras, así como la forma fija de éstas. Para el desarrollo de estas actividades se requería la puesta en marcha de diferentes operaciones cognitivas en el sentido de fortalecer la idea del uso del morfema como unidades

dotadas de significado. Los alumnos que se sometieron al programa tuvieron un mayor progreso en vocabulario, concluyéndose así que mejorando la conciencia morfológica de los estudiantes se facilita el aprendizaje de nuevas palabras.

Entre los estudios en los que se investiga conciencia morfológica y lectura de manera principal podemos citar como uno de los más recientes el desarrollado por Cassalis et al., (2004). Desde esta investigación se examinó la conciencia morfológica en el desarrollo de la dislexia, ya que, aunque era bien sabido que las limitaciones en conciencia fonológica incidían de manera directa en la adquisición de los principios alfabéticos, era menos conocida la incidencia de la conciencia morfológica, la cual parecía jugar un papel importante en el desarrollo de la lectura. Se plantearon dos metas concretas que obtuvieron sus correspondientes resultados. La primera de ellas consistía en comparar dos grupos control y un grupo de disléxicos en diferentes tareas morfológicas según el nivel de lectura y la edad. En todas las tareas el grupo de disléxicos obtuvo puntuaciones inferiores a las del grupo control de la misma edad, dando a demostrar que la conciencia morfológica no puede ser desarrollada de manera independiente de la lectura ni de las habilidades fonológicas. Comparándolos con sus iguales en nivel de lectura se observó que mientras los estudiantes disléxicos eran peores en las tareas de segmentación morfémica, el grupo control producía más palabras derivadas en las tareas de producción, lo cual sugiere que los déficits fonológicos impiden la segmentación de afijos siempre y cuando se esté desarrollando el conocimiento morfológico productivo. La segunda de las metas se basaba en comparar algunos aspectos de la conciencia morfológica en aquellos niños disléxicos que diferían en sus déficits fonológicos. Los resultados mostraron que ciertamente los niños disléxicos llegaban a desarrollar un tipo de conocimiento morfológico, útil como estrategia de compensación en la lectura.

Siguiendo con los trabajos que relacionan conciencia morfológica y lectura, nos encontramos de nuevo con una investigación de McBride-Chang et al., (2003). En esta ocasión se utilizaron únicamente dos medidas de conciencia morfológica con algunas otras de lectura, las cuales fueron administradas oralmente. Se contó con cien niños de infantil y otros cien niños de segundo curso, todos ellos procedentes de Hong Kong. Las tareas morfológicas que se desarrollaron se basaron en dos características específicas del lenguaje chino. La primera de ellas era el relativo gran número de homófonos requeridos para el habla de este idioma. La segunda, que las palabras complejas eran a menudo formadas desde dos o más morfemas que requerían ser aprendidos previamente. Ambas tareas debían de predecir de manera única el reconocimiento de caracteres chinos. Además, se tenía en cuenta la edad, la conciencia fonológica, vocabulario, la capacidad de procesamiento y la capacidad de nominar. Los resultados demostraron que la conciencia morfológica es únicamente importante en los primeros años de reconocimiento de caracteres en chino.

Si hablamos de estudios sobre conciencia morfológica, y más si lo relacionamos con lectura, no podemos dejar de señalar las diversas investigaciones llevadas a cabo por

Joanne F. Carlisle. En sus diferentes trabajos se pone de manifiesto la estrecha relación existente entre dicho tipo de conciencia y la capacidad de leer. Es necesario reflejar el trabajo desarrollado en 1995, que a pesar de no ser el más reciente, es uno de sus estudios más significativos dado lo interesante de los resultados obtenidos. En dicha labor trata de dar respuesta a cuestiones tales como si la conciencia morfológica y el conocimiento del lenguaje predice significativamente la lectura; si existen cambios significativos en dicha conciencia entre los niños de infantil y primaria; o cómo varían las tareas de conciencia morfológica y fonológica en relación a las tareas de lectura de segundo curso. Especialmente interesante en este trabajo es el desarrollo de dos tipos de tareas específicas para la evaluación de la conciencia morfológica que intentan evaluar por un lado, el lenguaje receptivo (juicio) y por otro, el expresivo (producción). Los resultados obtenidos indican que la conciencia morfológica predice de manera más significativa la lectura que la conciencia fonológica; que las tareas relativas a lenguaje expresivo (producción morfológica) están relacionadas directamente con la mejora en la lectura; y que dichos tipos de conciencia están altamente relacionadas entre sí.

En otro de sus trabajos, Carlisle y Fleming (2003) examinaron el desarrollo del proceso léxico como posible base para la adquisición del conocimiento morfológico en niños, y la relación de estos procesos con la comprensión lectora. De nuevo, vuelve a quedar patente la importancia de ciertos aspectos de la conciencia morfológica (formas base, formas completas y afijos) para la adquisición de la lectura en los primeros años del niño. En la línea de estos estudios, encontramos otros que conceden especial relevancia a la conciencia de la estructura y al significado de las palabras derivadas (Carlisle, 2000), o aquellos que se preocupan por estudiar la relación conciencia morfológica lectura comparando alumnos con y sin dificultades de aprendizaje (Carlisle, 1996) en un aspecto nuevo, la escritura.

Uno de los estudios que intenta ser más completo por la cantidad de variables que relaciona es el de Nagy et al., (2003). Se plantearon evaluar empíricamente si las medidas de vocabulario oral, morfología, fonología y ortografía estaban relacionadas de manera específica con lectura y escritura. Nos encontramos así con uno de los pocos trabajos que relacionan la conciencia morfológica, no sólo con lectura que, como se ha visto, es lo habitual, si no con la escritura, en concreto, la ortografía. Trabajaron con un total de noventa y ocho alumnos de segundo grado en situación de riesgo a la hora de promocionar de curso, y con otros noventa y siete alumnos de cuarto curso en la misma situación que los anteriores. Para tomar medidas en conciencia morfológica se aplicaron dos test diferentes, y una tarea basada en aquellas desarrolladas en el test de Berko (1958). Los resultados obtenidos muestran que para los alumnos de segundo curso la morfología contribuye de manera directa con la comprensión lectora, mientras que las variables de vocabulario correlacionan positivamente con la lectura de palabras. Para los alumnos de cuarto grado se da una correlación positiva ente la lectura de palabras y la conciencia morfológica, mientras que la ortografía y la fonológica contribuyen a decodificar palabras con afijos.

En una línea similar al estudio anterior, nos encontramos la investigación desarrollada por Green et al., (2003). El trabajo se centró en estudiar el desarrollo o evolución que presentan los estudiantes en el control de marcadores morfológicos en sus composiciones escritas. Para ello, se examinaron las formas morfológicas tanto inflexionales como derivacionales existentes en doscientas cuarenta y siete narraciones de alumnos de tercer y cuarto curso. La mayoría de los estudiantes de ambos cursos utilizaban formas inflexionales consistentemente y de manera precisa en sus escritos. Por otro lado, muchos menos alumnos utilizaban formas derivadas, de los cuales los de cuarto curso, lo hacían de forma significativamente más precisa. Los resultados llevaron a concluir que las inflexiones morfológicas pueden ser adquiridas, y es más, dominadas, a la edad de nueve o diez años. Por otro lado, las destrezas relacionadas con derivación morfológica continúan desarrollándose a lo largo de infancia. En lo que a la relación entre morfología escrita, lectura y deletreo se refiere, se concluyó que la primera es capaz de predecir tanto a la lectura como deletreo.

Por último, y ya centrándonos en la lengua española, podemos hacer referencia a la investigación desarrollada por García y González (2006), en la que se trata de describir las diferencias de conciencia morfológica, en lo que a producción y juicio morfológico se refiere, del vocabulario escrito y la composición escrita, utilizando al igual que en el estudio anterior la tarea de redacción, en niños de ocho a once años. Se trabajó con un total de ciento treinta y dos alumnos y alumnas, de tercer a sexto curso de educación primaria. Los resultados obtenidos indican un patrón general de mejora en función de la edad, si bien este patrón de cambio es complejo en la conciencia morfológica y depende del plano analizado y del tipo de tarea. Igualmente, la conciencia morfológica en escritura es el mejor predictor del grupo edad. Resulta especialmente interesante en este estudio el diseño de un instrumento concreto, al igual que hiciera Carlisle (1995), para la evaluación de la conciencia morfológica, al igual que el uso de la tarea de narración para la obtención de datos en escritura, evaluada ésta en términos de productividad y calidad.

En la tabla 1 pueden verse con mayor detalle los estudios revisados y los instrumentos y tareas utilizadas por los mismos.

Tabla 1.
Estudios revisados e instrumentos que evalúan conciencia morfológica.

Estudio	Aspectos estudiados	Lengua	Muestra N°	Edad	Tipo de estudio	Instrumentos
McBride-Chang, Cho, Liu, Wagner, Shu, Zhou, Cheuk & Muse (2005)	Conciencia fonológica, conciencia morfológica, vocabulario y reconocimiento de palabras	Inglés, cantonesa, mandarín y coreano	405	7-8 años	Descriptivo	<i>Morphological construction test</i> -20 escenarios en forma de historias. -Oral. -Cuatro idiomas diferentes.
Nunes & Bryant (2002)	Conciencia morfológica, vocabulario	Inglés	¿?	7, 8, 9, 12 años	Experimental	-Tareas grabadas en CD. -Individual, parejas y grupos.
Casalis, Colé & Sopo (2004)	Conciencia morfológica, conciencia fonológica y dislexia	Francesa	33	8-12 años	Descriptivo	<i>Morphological Analysis</i> -Combinación afijos. -Segmentación <i>Suffix Deletion</i>
McBride-Chang, Wat, Shu, Zhou & Wagner (2003)	Conciencia morfológica y lectura	Chino	200	5 y 7 años	Descriptivo	<i>Morpheme Identification Test</i> -19 items -Oral <i>Morphological Construction Test</i> -20 items -Oral
Carlisle (1995)	Lenguaje, conciencia fonológica, conciencia morfológica y lectura	Inglés	154 85	4-5 años 7-8 años	Descriptivo	<i>Morphological Production Task</i> -Lenguaje expresivo <i>Morphological Judgment Task</i> -Lenguaje receptivo
Nagy, Berninger, Abbott, Vaughan & Vermeulen (2003)	Conciencia morfológica, conciencia fonológica, ortografía, vocabulario, lectura de palabras, deletreo y comprensión lectora	Inglés	195	7-8 y 9-10 años	Descriptivo	<i>Suffix Choice Test</i> -Tres tareas. -Presentación visual <i>Compound Structure Test</i> -14 items -Presentación visual <i>Morphological Relatedness Test</i> . -12 pares palabras -Presentación visual
Green, McCutchen, Schwiebert, Quinlan, Eva-Wood & Juelis, (2003)	Conciencia morfológica, lectura y escritura	Inglés	247	7-11 años	Descriptivo	<i>Narración</i> -Cuento por error de omisión o adición. -Formas derivadas e inflexiones
García & González (2006)	Conciencia morfológica, vocabulario y escritura	Español	132	8-11 años	Descriptivo	<i>IECME</i> -Producción: dos tareas -Juicio: dos tareas

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Se tienen evidencias empíricas de que la conciencia morfológica contribuye de alguna manera, en la mejora de algunos aspectos del lenguaje, lo que lleva a pensar que, partiendo de lo que han aportado Nagy et al., (2003), existe efectivamente una relación entre tal conciencia y esos aspectos que indican conocimiento del lenguaje, y que esta relación es recíproca de alguna manera, como es el caso de la que se establece entre conciencia morfológica y vocabulario. Y es que, si se atiende tanto a los estudios aquí presentados como a otros que no se han incluido, se observa como denominador común la inclusión de medidas de vocabulario en el estudio de la conciencia morfológica y el lenguaje escrito, sobre todo en lo que se refiere a lectura y comprensión lectora (Anglin, 1993; Carlisle, 1995, 2000; Nunes & Bryant, 2004; Nunes; Bryant & Olson, 2003). Destacar que en todos ellos la toma de medidas de vocabulario se ha realizado de forma oral, por lo que la adaptación de medidas de vocabulario escrito, tal y como se propone en el estudio de García y González (2006), sería de gran interés, al poder explorar las relaciones de este aspecto del lenguaje, que tienen que ver con el dominio del significado y conocimiento de palabras, con la composición escrita y con la conciencia morfológica.

Como ha quedado recogido a lo largo de los distintos trabajos presentados sobre conciencia morfológica, una de sus principales finalidades es demostrar la incidencia de ésta en la adquisición, desarrollo y dominio de la lectura (Cassalis et al., 2004; McBride-Chang et al., 2003; Carlisle & Fleming 2003), relación que queda suficientemente clara y dotada de la importancia que se merece.

Pero cabe destacar que no existe la misma demanda en relación con la escritura, máxime cuando se sabe que es la conciencia morfológica, junto con la conciencia ortográfica, la que incide de forma más positiva en el manejo de transformaciones verbales opacas (inflexiones y derivaciones) o que suponen cambios fonológicos y/u ortográficos. Esto es más importante en lenguajes menos transparentes como el inglés, pero puede ser relevante para lenguas como el español, lo que se sugiere sea explorado. Por ello, parece necesario proporcionar orientaciones y guías precisas a los profesores en el ámbito de la escritura. En este sentido, las aportaciones en la revisión de Carlisle (2003) pueden servir como punto de partida para futuras investigaciones acerca de la naturaleza y eficacia de un instrucción explícita no sólo en lectura, como ella propone, sino también, y como se ha dicho, en la capacidad de escribir.

Por último señalar que se hacen deseables la generalización de aquellos test (que no uso de tareas independientes) que, en pocos casos, han sido diseñados expresamente para la evaluación de la conciencia morfológica, tanto en el campo de la lectura (McBride-Chang et al., 2005; Carlisle, 1995), como el de la escritura (García & González, 2006). Que podrían ser relevantes estudios que indagasen en la conciencia

morfológica de niños más pequeños (preescolar), y la relación de ésta con la conciencia fonológica y el lenguaje, así como en el poder predictivo en lectura y escritura en los primeros años de primaria. Finalmente, sería igualmente interesante poder estudiar dicha relación en alumnos con dificultades del lenguaje y del aprendizaje dada la escasez de este tipo de estudios en español, todo ello con el fin de superar el vacío existente en investigaciones de este tipo.

REFERENCIAS

- Anglin, J. M. (1993). Vocabulary development: a morphological analysis. *Monographs of the Society of Research in Child Development*, 58 (10, Serial N° 238).
- Berko, J. (1958). The child's learning of English morphology. *Word*, 14, 150-177.
- Bowey, L.A. (1994). Grammatical awareness and learning to read: A critique. En Assink, E. M. H (Ed), *Literacy acquisition and social context* (pp. 122-149). London: Harvester Wheatsheaf/Prentice Hall.
- Carlisle, J. F. (2003). Morphology matters in learning to read: a commentary. *Reading Psychology*, 24, 291-322.
- Carlisle, J. F. (2000). Awareness of the structure and meaning of morphologically complex words: impact on reading. *Reading and Writing: An Interdisciplinary Journal*, 12 (3-4), 169-190.
- Carlisle, J. F. (1996). An exploratory study of morphological errors in children's written stories. *Reading and Writing*, 8 (1), 61-72.
- Carlisle, J. F. (1995). Morphological awareness and early reading achievement. *Morphological aspects of language processing*, 189-209.
- Carlisle, J. F. & Fleming, J. (2003). Lexical processing of morphologically complex words in the elementary years. *Scientific Studies of Reading*, 7 (3), 239-253.
- Cassalis, S.; Colé, P. & Sopo, D. (2004). Morphological Awareness in Developmental Dyslexia. *Annals of Dyslexia*, 54 (1), 114-138.
- García, J. N. & González, L. (2006). Diferencias en la conciencia morfológica, la escritura y el lenguaje en función del desarrollo y el nivel educativo del niño. *Psicothema*, 18 (2), 171-179.
- Green, L.; McCutchen, D.; Schwiebert, C.; Quinlan, T.; Eva-Wood, E.; & Juelis, J. (2003). Morphological development in children's writing. *Journal of Educational Psychology*, 95 (4), 752-761.
- McBride-Chang, C.; Cho, J.; Liu, H.; Wagner, R.; Shu, H.; Zhou, A.; Cheuk, C. & Muse, A. (2005). Changing models across cultures: associations of phonological awareness and morphological structure awareness with vocabulary and word recognition in second graders from Beijing, Hong Kong, Korea, and the United States. *Journal of Experimental Child Psychology*, 92, 140-160.
- McBride-Chang, C.; Shu, H.; Zhou, A.; Wat, Ch. & Wagner, R. (2003). Morphological awareness uniquely predicts young children's chinese character recognition. *Journal of Educational Psychology*, 95 (4), 743-751.

- Moats, L. (2000). *Speech to print: Language essentials for teachers*. Baltimore: Brookes.
- Nagy, W.; Berninger, V; Abbott, R.; Vaughan, K.; & Vermeulen, K. (2003). Relationship of morphology and other language skills to literacy skills in at-risk second-grade readers and at-risk fourth-grade writers. *Journal of Educational Psychology*, 95 (4), 730-742.
- Nunes, T & Bryant, P. (2004). Morphological awareness improves spelling and vocabulary. *Literacy Today*, 11, 1-19
- Nunes, T. & Bryant, P. (2003). Discovering the secret of words. A CD for teaching children about morphology. Oxford Brookes University.
- Nunes, T.; Bryant, P. & Olson, J. M. (2003). Learning morphological and phonological spelling rules: an intervention study. *Reading and Writing: an interdisciplinary journal*, 63, 141-170.
- Seymour, P. H. K. (1997). Foundations of orthographic development. En Perfetti, C. A.; Rieben, L. & Fayol (Eds), *Learning to spell: Research, theory, and practice across languages* (pp. 319-337). Mahwah, NJ: Erlbaum.